



LA INFORMATIZACION DEL ARCHIVO GENERAL DE INDIAS

Esta dividido en quince secciones y los fondos abarcan los siglos XV al XIX

En 1785 el rey don Carlos III ordenó reunir todos los documentos relacionados con las colonias americanas, dispersos y pésimamente clasificados en muchos casos, en un solo local de Sevilla: La Casa Lonja, que se convirtió en el Archivo General de Indias. Y desde hace tres años, un equipo de investigación, auspiciado por la Dirección de Archivos Estatales, del Ministerio de Cultura, IBM España y la Fundación Ramón Areces, trabaja para convertir el inmenso archivo en una base informática.

Los fondos que se conservan en el Archivo General de Indias tienen un interés excepcional para el estudio histórico de la presencia de España en América. Son el testimonio detallado y minucioso de lo que fue la actuación española en las Indias, vista a través del rigor burocrático, que ha dejado huella escrita desde el Sur de U.S.A. hasta la Tierra del Fuego y desde la Patagonia a Filipinas. Abarcan el período comprendido entre los siglos XV al XIX; y el Archivo está dividido en quince secciones, de acuerdo con el origen orgánico de los documentos.

La sección de Gobierno se halla subdividida a su vez en quince subsecciones, además de contar con una sección de Mapas y Planos, integrada con piezas

extraídas de otras áreas.

El Archivo General de Indias tiene 43.175 legajos, con una media de mil folios por legajo, escritos en su mayoría por ambas caras. Una evaluación apresurada indicaría que el Archivo tiene unos ochenta y dos millones de páginas. La sección de Mapas y Planos cuenta con seis mil ochocientos piezas. Anualmente hay más de setenta mil peticiones de documentos, que se facilitan en microfilm y fotocopia, en número cercano al medio millón.

El origen del Archivo está en la Real Cédula de Carlos V, dada en Vallado-

lid el 30 de junio de 1544, por la que mandaba que todos los papeles referentes a las Indias se reunieran y llevaran a Simancas. En 1567, el Consejo de Indias hizo la primera remesa de sus papeles a Simancas, que nunca recibió los libros de registro del Consejo ni los papeles de la Escribanía de Cámara o los de la Casa de Contratación de Cádiz y del Consulado de Sevilla.

En 1773, el Conde de Florida Blanca, primer secretario de Estado, fue personalmente a Simancas para buscar documentos para el proceso de beatificación de Juan de Palafoz. Quedó impresionado al comprobar el desorden en que se encontraban los legajos de Indias. Propuso un proyecto de ampliación del castillo para intentar poner un poco de orden. Cinco años más tarde, Carlos III determinó que todos los papeles de Indias que existían en Simancas se ordenaran y que se inspeccionara la herreriana Casa Lonja en Sevilla para saber si reunía condiciones para establecer un Archivo General de Indias. El encargo de poner el proyecto en marcha fue Juan Bautista Muñoz, cosmógrafo mayor de Indias. Juan Bautista Muñoz recibió el encargo, cuando tenía treinta y cuatro años, de escribir la "Hisotira del Nuevo Mundo", posiblemente como réplica a las obras "The History of América", de

